

México, D.F., 29 de Noviembre de 2011.

ATENEOS SINDICAL. NÚMERO 4.**“Ceremonia de estímulos a la productividad, 28 de noviembre de 2011,
QUINQUENIOS, final.”**

Compañeros Profesionistas Arquitectos Conservadores del Patrimonio Cultural:

Es difícil decidir de qué escribir habiendo tantas tareas y acontecimientos sindicales o institucionales en proceso, y tan poco tiempo, incluso para leer. La vertiginosidad es un signo contemporáneo. Arrastrados por esta dinámica de ritmos y contra ritmos acelerados tampoco parece quedar tiempo para pensar mucho las cosas, aunque queramos, y ojalá no nos llegue el día en que por no poder hacerlo nos ajuste el dicho de *Sir Francis Bacon (1561-1626)*: “quien no puede pensar, es un idiota”; aunque peor sería que nos ajustara la segunda parte: “quien no osa pensar, es un cobarde”.

La ceremonia-comida de *Estímulos a la Productividad* o de “entrega de quinquenios” aconteció como la “historia de una crónica anunciada...” como acertadamente fue señalado por el compañero Arq. Miguel Ángel Castañeda Delgado, Secretario de Prensa y Difusión del Comité Ejecutivo de la D-II-IA-2, en su intervención como arquitecto galardonado por 35 años de servicio en el Instituto Nacional de Antropología e Historia, en el Alcázar de Chapultepec, el día de ayer. Esta intervención del Arq. Castañeda fue fuera de protocolo, al igual que la intervención de la Arq. Marcela Pérez Cruz, Secretaria General de la D-II-IA-2, las dos únicas intervenciones en este evento que hicieron un reconocimiento directo a los trabajadores arquitectos premiados en este año, con dos o más lustros de antigüedad. El protocolo acordado entre trabajadores y autoridades, desde y para la primera fecha indicada -12 de septiembre de 2011-, fue reconfirmado media hora antes del inicio de la ceremonia de ayer por la Lic. Mireya Pérez Harrison, de la Subdirección de Servicios al Personal del INAH, al Arq. Fernando Gálvez, Secretario de Asistencia y Previsión Social del Comité Ejecutivo de la D-II-IA-2, quien estuvo a cargo de apoyar la logística del evento. En este protocolo, el Director General del INAH, si asistía, presidiría la mesa de entrega de premios y hablaría; además, hablarían el Arq. Miguel Ángel Castañeda Delgado en representación de los trabajadores galardonados y la Arq. Marcela Pérez Cruz como Secretaria General de la delegación sindical de arquitectos.

Pero el Director General, Lic. Alfonso de María y Campos Castelló, no llegó por estar con el Presidente de la República a decir de quien fungió como maestro de ceremonias, única indiferente voz de las autoridades. En su lugar, asistieron por las autoridades del INAH presidiendo la mesa de la entrega, a regañadientes por lo que se pudo ver, el Lic. Miguel Ángel Echegaray Zúñiga, Secretario Técnico; el C.P. Eugenio Reza Sosa, Secretario Administrativo; y el Lic. Francisco Javier Flores Luna, Coordinador Nacional de Recursos Humanos. Y decimos y reiteramos “a regañadientes”, porque el maestro de ceremonias no bien anunció las disculpas del Director General por no asistir, procedió a anunciar la inmediata entrega de premios; y no bien se había terminado con la entrega de premios, procedió apresuradamente a declarar clausurada la premiación; y no bien declaró clausurada la premiación, los

tres funcionarios en representación de la autoridad del INAH mencionados, saltaron de su silla para retirarse de la mesa del presídium.

Este fue un momento de muchos matices. La política muda de nuestras autoridades a los trabajadores, del “comes y te vas”, se había hecho realidad de manera clara y total, tal como lo analizó anticipadamente el ATENEO SINDICAL 3. Hubo una visible tensión sobre el presídium, se traslucían los reclamos en los gestos de nuestros dirigentes sindicales, el cinismo en el de las autoridades y el nerviosismo del maestro de ceremonias. Nuestro Comité Ejecutivo, finalmente, dio paso a la comida en respeto a los invitados y familiares asistentes, pero fue claro para nuestros dirigentes sindicales que antes de terminar el evento se tomaría la palabra y se haría la intervención de reconocimiento a los trabajadores premiados en voz de la Arq. Marcela Pérez Cruz y del Arq. Miguel Ángel Castañeda, que las autoridades asistentes quisieron evitar a toda costa. Y así fue.

Dicen que el miedo no anda en burro. A pesar de los señalamientos de nuestra Secretaria General, cuando aún se discutía junto al presídium, sobre si se hablaba o no en reconocimiento a los trabajadores, no hubo manera de hacer que el Secretario Técnico, Miguel Ángel Echegaray Zúñiga y el Coordinador Nacional de Recursos Humanos, Lic. Javier Flores Luna, quisieran razonarlo: “yo no sabía” decía uno, “no Marcela, yo tampoco”, “no creas que hubo mano negra”, decía el otro. Un problema aparentemente demasiado difícil para resolver por dos de los funcionarios del más alto nivel del INAH. Este comportamiento de los funcionarios mencionados de no entrar en razón, no sabemos si es porque no quieren o porque no pueden. Si no quieren, quizá estamos viendo un signo de la cruda intolerancia de las autoridades, es decir, quizá estamos presenciando una cerrazón en sus posiciones aún sin tener razón. Si no pueden, entonces, quizá es por lo que alude el pensamiento de *Sir Francis Bacon* que citamos en el primer párrafo de este ATENEO SINDICAL 4.

Sólo uno de los tres altos funcionarios se distinguió de este vergonzoso comportamiento de las autoridades. El C.P. Eugenio Reza Sosa, Secretario Administrativo del INAH, desde los momentos tensos del presídium señaló al Secretario Técnico y a su subalterno Coordinador de Recursos Humanos que los arquitectos decían la verdad, que el acuerdo fue que el Director General, la Arq. Marcela Pérez Cruz y el Arq. Miguel Ángel Castañeda dirigirían unas palabras de reconocimiento a los trabajadores. Momentos después, durante la comida, el C.P. Reza Sosa se acercó a la mesa de la Secretaria General de la D-II-IA-2 y comió acompañado de trabajadores arquitectos, en tanto los demás funcionarios comían, haciéndose mutis con sus miradas recíprocas encerradas en su cúpula de autoridades. Un momento de cortesía que hacía el Secretario Administrativo del INAH a los arquitectos trabajadores que hay que ubicar en algún estrato de su educación y que fue visiblemente autónomo de la política general de la Autoridad hacia los trabajadores de este Instituto.

El C.P. Eugenio Reza Sosa terminó acompañando a la Secretaria General de la D-II-IA-2 de Arquitectos, Arq. Marcela Pérez Cruz, en la segunda y definitiva visita al presídium de este evento. Como nuestro Comité Ejecutivo si osa decir lo que piensa de lo que son los tratos laborales y académicos, el Secretario Administrativo del INAH escuchó respetuosamente el mensaje de nuestra Secretaria

General de reconocimiento a los premiados, por su compromiso en el trabajo por la conservación del Patrimonio Cultural e Histórico, circunstancia significativa que podríamos ver como un grano de verdad que se aportaba a una de sus citas: *“la esperanza le pertenece a la vida, es la misma vida defendiéndose”*. Al terminar, el Secretario Administrativo del INAH le dio un abrazo a la Secretaria General y alcanzó a susurrar: “dícales a los arquitectos que muchas felicidades a todos”, y salió del salón a paso rápido con un saludo de mano.

COMITÉ EJECUTIVO D-II-IA-2 / Periodo 2010-2013.
México, D.F., 29 de noviembre de 2011.